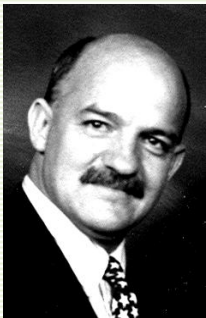


**IGLESIA DE CRISTO
BARVA DE HEREDIA
COSTA RICA**



Joaquín Rojas es misionero y evangelista de la iglesia de Cristo en Barva de Heredia, Costa Rica.

LA NUEVA VIDA EN CRISTO

LECCIONES

1. LOS LOGROS EN EL BAUTISMO
2. NUESTRA IDENTIFICACIÓN
3. ¿QUÉ DESPUÉS DEL BAUTISMO?
4. VENCIENDO A SATANÁS
5. POR SUS FRUTOS LOS CONOCERÉIS
6. ¿DE CUÁL IGLESIA ES USTED MIEMBRO?
7. EDIFICÁNDONOS LOS UNOS A LOS OTROS
8. PUESTOS LOS OJOS EN JESÚS

DIRECCIÓN

*Barva de Heredia
del parque 700 mts Oeste*

TELÉFONOS

*(506) 2263-5862 Local
(506) 2237-3753 casa
(506) 8895-0827 celular*

E-mail:

misionero.rojas@gmail.com

www.iglesiadecristo.cr



EN CRISTO

Bajo este título presentamos una serie de ocho estudios bíblicos preparados especialmente para usted que ha sido añadido por el Señor a Su iglesia (Hechos 2:47). Ahora que usted ha iniciado sus primeros pasos dentro de la vida cristiana, es muy importante para la iglesia instruirlo bien, a fin de lograr en usted una solidez en su nueva vida en Cristo.

El Señor Jesucristo encargó a sus discípulos la gran responsabilidad de instruir a los nuevos cristianos: *“Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado...”* (Mateo 28:20), y la iglesia debe cumplir con esta importante misión de instruir con la sana doctrina a quienes han sido bautizados (Tito 2:1).

Confiamos, en que si hay en usted el interés y la atención esperada a estos importantes estudios, podrá entonces lograr el debido crecimiento en *“la fe que ha sido una vez dada a los santos”* (Judas 3).

LECCIONES

Los Logros en el Bautismo.....	Página 3
Nuestra Identificación.....	Página 5
¿Qué Después del Bautismo?.....	Página 7
Venciendo a Satanás.....	Página 10
Por sus Frutos Los Conoceréis.....	Página 12
¿De cuál Iglesia es Usted Miembro?.....	Página 14
Edificándonos Los Unos a los Otros.....	Página 19
Puestos Los Ojos en Jesús.....	Página 23

Los Logros en El Bautismo

1. Antes de leer los comentarios por favor busque en las páginas de la Biblia los siguientes pasajes: Romanos 6:3; Hechos 2:38; Gálatas 3:26-27; 1Pedro 3:21; Colosenses 2:12-13; Marcos 16:16. NOTA: Podría si tiene usted a bien, orar a Dios y luego leer los pasajes citados.
2. Al momento de su bautismo usted murió al pecado, y entró a una nueva vida en unión con Cristo. Esto significa que el pecado del hombre viejo ya no le interesa a usted porque “el viejo hombre” ha sido crucificado y sepultado juntamente con Cristo.
3. Amado hermano, cuando usted fue bautizado, entregó allí toda su vida al Señor Jesucristo. Ahora usted ha venido a ser inocente ante los ojos de nuestro Padre Eterno, como resultado del perdón que logró en Cristo.

Además, obtuvo usted el Espíritu Santo, el cual ahora reside permanentemente en su corazón y es así como usted es templo, morada del Espíritu Santo. (Hechos 2:38; 1Corintios 3:16-17; 6:19-20)

4. Al momento de su bautismo usted obtuvo una conciencia limpia mediante la sangre de Cristo, según 1Pedro 3:21 y Hebreos 9:14. Todas sus obras pecaminosas fueron sacadas y arrojadas al olvido por parte de Dios.
5. Al bautizarse, usted entregó el gobierno de su vida a Cristo. Ahora debe haber en usted la disposición de someterse siempre a la voluntad de Dios, caminando en la senda trazada por Cristo, y ya no más en el camino pervertido del mundo.
6. Al haber obedecido al evangelio de Cristo (Apocalipsis 14:6), usted fue añadido por el Señor mismo a Su iglesia según Hechos 2:41 y 47. Ahora usted es miembro del cuerpo de Cristo que es la iglesia y ha venido a gozar de los privilegios y bendiciones que hay en esta hermosa y divina congregación de los redimidos.

RESUMEN: Apreciado hermano, es conveniente que recuerde siempre los logros obtenidos al momento de su obediencia, la cual inició con oír la exposición del evangelio, atendió la demanda divina del arrepentimiento después de haber creído en el resucitado Hijo de Dios, confesándole valientemente y culminando

su decisión, siendo bautizado en las aguas. No olvide lo que usted ha recibido de Dios: separación y muerte del “viejo hombre” con su definitiva sepultura en el bautismo; su inocencia ante Dios como fruto del sacrificio de Cristo; la dádiva del Espíritu Santo, haciendo de usted su morada permanente; una limpia conciencia por la preciosa sangre del Hijo de Dios; desde el momento de su bautismo, Cristo ejerce su divino reinado con poder en usted para que usted pueda vivir para El cada instante de su vida, y desde ese momento le hizo a usted miembro de Su iglesia, la iglesia del Nuevo Testamento.

Nuestra Identificación

1. Antes de leer los comentarios, le ruego buscar en la Biblia los siguientes pasajes: Hechos 11:26; 26:27-29; 1Pedro 4:15-16; 1Corintios 1:1-2; Santiago 1:2,16; Romanos 12:4-5; 1Juan 3:1-2.
2. CRISTIANO es el término aplicado en forma apropiada, para quienes habiendo oído la predicación del evangelio, han aceptado sus enseñanzas, para ponerlas en práctica en su vida privada. CRISTIANO es el término que revela adecuadamente la estrecha relación que se debe desarrollar entre Cristo (que es el tema central del evangelio) y su súbdito, el cual es usted mismo. CRISTIANO es uno que lleva su vida conforme a los preceptos e instrucciones de Cristo. Y usted que ha sido bautizado es ahora un CRISTIANO. Este es un gran privilegio que Dios le ha dado a usted, y también me ha dado a mí como resultado de atender y obedecer las enseñanzas de Cristo. Ser CRISTIANO es estar plenamente identificado con Cristo y reflejar con su vida práctica la relación que uno tiene con el Cristo de la Biblia. Los miembros de la iglesia en el primer siglo se identificaban como CRISTIANOS y Pablo el apóstol nunca se incomodó por llamársele así. Debe usted llevar con mucho honor esta identificación, muy bíblica por cierto, y confirmarla con sus hechos conforme a la voluntad de Cristo.
3. Como cristiano, usted es además un santo. Esta es una posición muy espléndida que usted goza hoy. Significa que ha sido separado del pecado y de la mundanidad para estar al servicio exclusivo de Dios. Usted ha sido separado de su antigua forma de vida y ha venido a ser siervo del Señor que le rescató. El término “santo” es bastante común en el Nuevo Testamento en donde se usa para identificar a los mismos cristianos (Colosenses 1:1-2). Cada cristiano, incluyéndole a usted, es separado del pecado y convertido en una persona muy especial para Dios nuestro Padre. El término “santo” significa: apartado para un servicio especial (1Pedro 2:9). Usted como cristiano, o como cristiana, que ha obedecido, ha decidido dar la espalda al mundo, apartándose del pecado, y ha tomado a Cristo como su líder. Es cierto que los cristianos vivimos en el mundo pero YA NO PERTENECEMOS A EL, sino que hemos abandonado ese ambiente y ahora vivimos para Cristo Jesús, y también él vive en nosotros. Ahora que usted es cristiano debe recordar que está unido y ligado a Jesucristo y

absolutamente divorciado del mundo de pecado. Naturalmente que Cristo mismo es de infinita ayuda para usted, y él le sostiene para que no vuelva al lugar de donde él mismo le libertó (Juan 16:33).

4. Ahora que usted es cristiano ha venido a ser nuestro hermano también. Usted es nuestro amado hermano y pertenece a la misma familia de Dios, de la cual muchos formamos parte (Efesios 2:19; Hebreos 3:6). El término “hermano” es usado con mucha frecuencia por los escritores del Nuevo Testamento. El apóstol Pablo lo usa frecuentemente en sus cartas. Santiago, Pedro, y Juan, también usan este término para identificar a los seguidores de Cristo, es decir, a los cristianos que como usted ya sabe, también son santos.
5. Ahora que usted es cristiano, santo, y hermano nuestro, ha venido a ser de inmediato un miembro más en el cuerpo de Cristo. El Nuevo Testamento así lo afirma, y el apóstol Pablo así lo demuestra en algunas de sus cartas (1Corintios 12:14-27). Usted y todos los demás hermanos y hermanas de la iglesia son importantes en la congregación, y nos necesitamos todos los unos a los otros. Ningún cristiano tiene derechos exclusivos a la gracia de Dios en manifestación de Supremacía. Eso no tiene cabida en el cuerpo de Cristo. Usted es tan importante en el cuerpo de Cristo aunque sea recién bautizado, como también lo es un hermano con muchos años de ser miembro de la iglesia del Señor.
6. Además de todo lo antes dicho, usted también es hijo de Dios desde el preciso momento en que nació de nuevo, (Juan 3:3-5; 1:12) usted es hijo, o hija de Dios, habiendo renacido mediante la obediencia a la palabra de verdad (1Pedro 1:22-23). Es una bella relación entre usted y el Creador del universo, ¿no le parece? Piense por unos instantes en que usted ha venido a ser hijo de aquél que hizo y cuida de la creación entera y ¿cómo no cuidará de usted?, claro que cuida de usted tiernamente como un padre responsable lo sabe hacer!

¿Qué Después del Bautismo?

Ahora que usted ha sido bautizado (a), es conveniente que se informe bien acerca de qué es lo que Dios espera de su vida. Procure leer detenidamente la presente lección.

1. Ahora que usted ha sido bautizado, recuerde que ha venido a ser una nueva criatura en Cristo (2Corintios 5:17; Romanos 6:4-12). Comienza de esa manera una nueva vida en usted, completamente diferente a la vida que tenía antes de haber obedecido. El viejo hombre, la vieja naturaleza, llena de pecados quedó sepultada en su bautismo, de manera que ahora usted no va a servir NUNCA MAS al pecado. Desde el momento en que usted salió de las aguas del bautismo, hasta el momento de su muerte, o hasta que Cristo venga por segunda vez, usted tiene la misión de vivir para él agradándole en todo (Colosenses 1:10).
2. Por el momento usted es un niño en Cristo (1Pedro 2:2; 1Corintios 3:1-2). Usted acaba de renacer en Cristo (1Pedro 1:23). Cuando hay un recién nacido en la familia, los padres le dan la alimentación adecuada de acuerdo a su edad, y le brindan todas las atenciones que el bebé necesita. Conforme la criatura va creciendo los padres van cambiando el tipo de alimentación y esto usted lo sabe muy bien. Así es su caso. Usted como un niño en Cristo necesita de la enseñanza elemental de la sana doctrina. Debe comenzar por lo más fácil, hasta llegar a lo más difícil, de lo sencillo a lo complicado (Hebreos 5:11-14; 6:1).
3. Ahora que usted es cristiano, de seguro pasará por ciertos períodos críticos. Satanás nuestro adversario procurará por todos los medios de traerle dificultades a su vida cristiana (1Pedro 5:8; Efesios 6:12-13, 16). El diablo le presentó dificultades a Cristo en el desierto para hacerlo desistir de la gran misión que traía a este mundo (Mateo 4:1-11). Pero Jesucristo salió victorioso de esas diabólicas provocaciones... y si él venció, entonces usted podrá también vencer (Juan 16:33; 1Juan 2:14; 5:4-5).
4. Jesucristo es SU ABOGADO. Ya siendo cristiano, habrá ocasiones en que quizás peque usted contra Dios. Claro que esos momentos cuando Satanás nos vence, son muy tristes. En esos momentos no continúe usted pecando, sino más bien acuda a SU ABOGADO que es CRISTO. (1Juan 1:7-10; 2:1-2). Debemos ser muy fervorosos

cuidando nuestra vida cristiana, luchando constantemente por neutralizar y rechazar victoriosamente todo tipo de provocaciones.

5. En la nueva vida que usted ahora lleva, Jesucristo debe ser su ejemplo. Lea por favor (Hebreos 12:1-3; 1Pedro 2:21-25). La vida perfecta de nuestro Maestro debe ser nuestro continuo estímulo hacia la fidelidad y la perseverancia. Si usted fija su vista y su mente en él, no va a tener frustraciones ni desengaños. En el hombre abundan los errores y las imperfecciones, pero en Jesucristo hay plenitud de perfección, santidad, etc. Recuerde que usted es cristiano, es decir, discípulo, y fiel seguidor de Cristo... Usted no es seguidor de hombres! Procure no olvidar estas marcas que caracterizan su nueva vida en Cristo.
6. Ahora que usted es cristiano debe procurar desarrollar un ferviente amor hacia nuestro Padre Celestial (Mateo 22:37-58; 10:37). El ha venido a ocupar su vida y desea ser por siempre el centro de su existencia. Nada de este mundo debe relegar a Dios Padre a un segundo plano. Nuestro amoroso Padre desea que usted le ame profundamente muy por encima de los intereses de este mundo.
7. Ahora que usted ha sido bautizado tiene como desafío estudiar con fervor las Sagradas Escrituras (2Timoteo 2:15; 1Timoteo 4:13; Hechos 17:11). En las Sagradas Escrituras encontramos la plena información de todo lo que Dios espera de nosotros, y por eso es importante leerla, estudiarla, y meditar en ella. Si usted lo hace así, crecerá rápidamente en el conocimiento de la sana doctrina y en otras facetas de la vida cristiana. En sus páginas encontramos el pan del cielo que satisface el hambre de nuestro espíritu plenamente (Mateo 4:4).
8. Ahora que usted es una nueva criatura en Cristo, es muy necesario que haga uso de la oración para encontrar el oportuno socorro divino. La palabra de Dios enfatiza que los cristianos debemos orar siempre y no de vez en cuando. La oración debe ser una práctica constante en usted a fin de ser siempre sostenido por el Señor en su vida cristiana. No es necesario memorizar una plegaria escrita por alguien, sino que usted debe ser original procurando que sus oraciones salgan de su interior, y usando su propio vocabulario. Por favor lea y medite en los siguientes pasajes de las Escrituras (Mateo 26:41; 6:5-8; Filipenses 4:6-7; 1Tesalonicenses 5:17).
9. ¿Qué más debe hacer usted ahora que ha sido bautizado? Es necesario que se congregue, que se reúna con la iglesia (Hebreos 10:25-27; Mateo 18:20). Es muy agradable reunirse con toda la hermandad porque nos estimulamos mutuamente hacia una mejor

forma de vida; también es útil, ya que logramos ayuda recíproca ante los embates del mal. Además, estando congregados adoramos a Dios mediante los cantos, la cena del Señor, las oraciones, y el estudio de la Palabra, así como el ofrendar. Si usted es constante en las reuniones, podrá experimentar un desarrollo en el conocimiento y dominio de la doctrina contenida en el evangelio, se convertirá en un cristiano muy sólido y compacto en la fe. Los cristianos del primer siglo, durante la época de los apóstoles se congregaban fielmente. Por favor lea (Hechos 2:42, 44, 46; 4:23-31; 11:26).

10. ¿Qué más quiere Dios de usted ahora que es cristiano? El espera que su vida práctica concuerde con su nuevo estado. Usted debe demostrar con hechos su nueva vida en Cristo. Sus parientes y amistades deben ver los frutos de cambio que se dan en uno que tiene a Cristo en su vida. Favor de leer: (1Juan 2:6; 3:6; Tito 3:8,14).

Venciendo a Satanás

En la lección anterior estuvimos considerando como nuestro adversario el diablo hace todo lo posible por llevarnos al fracaso en nuestro estado como santos. El no está de acuerdo en que los cristianos procuremos la salvación de nuestra alma y usa de muchas trampas con bastante astucia para hacernos fracasar. La palabra de Dios nos advierte claramente en varios textos acerca de este gran opositor. El también presentó serios problemas a los cristianos en el primer siglo en varias maneras: Persecuciones, asesinatos de hermanos fieles por manos de los enemigos de la iglesia, paganismo, prácticas inmorales, provocaciones sutiles mediante la mundanalidad, sistemas religiosos de engaño, doctrinas de error, y otros. Para confirmar esto, usted puede leer en su Biblia los siguientes textos: (Apocalipsis 12:9; 20:10; 2Corintios 2:11; 4:4; Lucas 8:5,12; 22:31-32; Hechos 5:3-4; Juan 13:21-27; 2Corintios 11:13-15). Naturalmente que hay mas textos en la Biblia que demuestran el maléfico e insistente trabajo de Satanás en el cual ha hecho grandes y graves daños a muchos cristianos.

En nuestros tiempos Satanás continúa creando problemas de la misma manera a los santos del Señor alrededor de todo el mundo.

1. Pero Jesucristo lo ha vencido. (Juan 14:30; 12:31; 16:11; Hebreos 2:14)
2. También usted lo puede vencer valiéndose de las siguientes armas:
 - a. Dependiendo de Jesucristo, (1Juan 4:4; Juan15:4-5; 1Juan 2:14).
 - b. Usando toda la armadura divina dejada a nuestro alcance para obtener el éxito, (Efesios 6:10-18).
 - (1) La verdad demostrada claramente en el evangelio.
 - (2) La justicia que de Dios hemos recibido.
 - (3) Predicando el evangelio de la paz.
 - (4) Una fe sólida y fuerte que no deje lugar a la duda ni a la incredulidad.
 - (5) La certeza mental en cuanto a la salvación ofrecida por nuestro Redentor.

- (6) El uso constante y recto de la palabra de Dios, que es la espada de del Espíritu (Hebreos 4:12).
 - (7) La oración constante que nos hace estar en comunicación con nuestro Dios el cual nos da el oportuno socorro en el momento de la prueba (1Corintios 10:13).
3. Ningún cristiano debe ceder fácilmente ante las asechanzas del diablo. Hay que presentarle una fuerte oposición, y darle una tenaz resistencia hasta que él huya derrotado. Por favor lea (1Pedro 5:8-10; Santiago 4:7; 1:12).
 4. Se debe evitar asociación y compañerismo con las cosas, y con aquellas personas que fomentan la corrupción. Debe haber una clara y marcada diferencia entre usted que es CRISTIANO y los que no lo son. Por favor lea en su Biblia (1Pedro 4:1-5; 2Corintios 6:14-18; 7:1; Apocalipsis 18:4; 1Corintios 15:33; Gálatas 5:9; Salmo 1).
 5. Debe haber en usted una verdadera y permanente consagración para con Dios, debe procurar cada día dedicarse más a Su servicio. Si usted se ocupa seriamente en las cosas del Señor, Satanás no podrá vencerlo nunca (Santiago 4:6-10; 1Corintios 15:58).

Amado hermano (a), si usted toma en cuenta estas armas que Dios nos ha dejado, usted podrá contar con innumerables victorias sobre nuestro adversario.

“Por sus Frutos Los Conoceréis”

El título que encabeza esta lección, ha sido tomado de Mateo 7:16.

La vida de cada cristiano auténtico, se demuestra por los buenos frutos ante los ojos de Dios, ante quienes le rodean, y ante quienes le observan a cada instante. Ahora que usted es un cristiano de acuerdo al Nuevo Testamento, es necesario que se esfuerce por llevar una vida de muy buen testimonio a fin de que Dios sea glorificado en usted mismo. Por favor busque los siguientes pasajes en la Biblia relacionados con este importante tema: (1Pedro 2:11-12, 15-16; 3:8-17; 4:1-4; Romanos 12:1-2; Efesios 4:22-32; 1Pedro 3:1-4).

Cuando aún no habíamos nacido de nuevo, llevábamos una vida desordenada, conforme a la vanidad de nuestra mente. Estábamos tan influenciados por el pecado que a cada momento satisfacíamos los apetitos de la carne. Tanto Pedro como Pablo nos recuerdan en estos pasajes como era nuestra vida sin Cristo, y de seguro más de una cosa mencionada en estos pasajes, nos recuerda que sí, realmente mucho de eso fue parte de nuestra vida anterior. Pero ahora como cristianos todo debe ser distinto. Nuestra mente debe ser renovada, debe ser reformada, e influenciada por el Evangelio. Habiendo logrado una limpieza interior por la sangre de Jesucristo, estamos en la seria responsabilidad de reflejar esa limpieza a través de una conducta diferente.

Nuestras actitudes, nuestro vocabulario, nuestra relación con nuestro prójimo, todo esto ha de ser infinitamente distinto de lo que éramos antes de haber conocido a Cristo mediante el evangelio.

Es contrario a la voluntad de Dios que aquellos que ahora han obedecido el evangelio, aquellos que ahora son reconocidos como hijos de Dios, lleven una vida conforme a las cosas mundanas, atendiendo los placeres y apetitos de la carne. Eso no es aceptable a Dios. Cada cristiano está llamado por Jesucristo a ser luz del mundo (Mateo 5:14-16). Por eso debemos abundar en buenas obras para beneficio de nuestro prójimo y para que Dios sea enaltecido y glorificado (Filipenses 2:14-15).

Cada cristiano debe procurar administrar y dirigir bien su vida a fin de no ser reprendido por nadie. Ningún cristiano debe dar lugar ni motivo como para ser reprendido por su mala manera de vivir o conducirse. Es más edificante y constructivo vivir rectamente, haciendo lo que es correcto, haciendo lo que es bueno y justo, con un buen testimonio, ya que así se le cierra la boca a cualquier opositor y también al mismo Satanás. Luchemos para que nuestro diario vivir en este mundo sea del agrado de nuestro Dios y Padre, al ver El que nuestras acciones son justas.

¿De cuál Iglesia es Usted Miembro?

Por favor busque los siguientes pasajes en la Biblia: (Hechos 2:41,47; 6:7; Colosenses 1:12-14; Hebreos 12:22-24; Efesios 2:17-22; Mateo 16:18).

¿Qué observa usted cuando lee en Hechos 2:41, 47 y en Hechos 6:7? A través de estos pasajes entendemos que todas estas personas que habían atendido el llamado del Evangelio por boca de los apóstoles, fueron añadidos, es decir fueron agregados a una iglesia específica. Y usted puede ver con claridad que fue Cristo mismo quien los añadió a esa iglesia, ¿a cuál iglesia? ¿a cuál iglesia pasaron a ser miembros esas personas? Cuando leemos los demás pasajes arriba señalados, podemos conocer la respuesta.

Todas aquellas personas que atendieron el llamado de Dios mediante el Evangelio, fueron trasladadas y hechos miembros del reino de Dios, es decir, fueron añadidos a la iglesia por la cual Cristo derramó su sangre.

Leyendo en Colosenses 1:12-14, aprendemos que uno de los términos que se usan en el Nuevo Testamento para identificar a la iglesia misma, es el término “REINO”. El apóstol Pablo declara que nuestro Padre eterno nos ha librado de la potestad de las tinieblas para hacernos aptos para participar de la herencia de los santos en luz. Estos santos en luz, los cristianos fueron trasladados al reino de su amado Hijo. Cuando comparamos los pasajes de Hechos 2:41,47 y Colosenses 1:13-14, aprendemos con toda claridad que REINO e IGLESIA son una misma institución, y no instituciones diferentes.

El autor de Hebreos se refiere a la iglesia del Señor, como a la “la congregación de los primogénitos” (Hebreos 12:22-24). Es interesante que entendamos que la palabra “congregación” viene de un vocablo griego: *ἐκκλησία* = ekklesia, y que en el lenguaje Español significa “iglesia.” Con esta expresión en el libro de Hebreos, el autor identifica a la institución celestial formada por todos los redimidos en la preciosa sangre de Cristo. Este pasaje nos brinda una fiel y verdadera descripción de los verdaderos miembros de la iglesia del Señor.

Según Efesios 2:17-22 la iglesia se compone de judíos y gentiles, en este caso los gentiles eran los “que estabais lejos,” en otras

palabras los que no eran judíos eran gentiles. En la iglesia desaparece toda forma de discriminación. La iglesia es una institución celestial formada por personas de todos los niveles, y de cualquier origen. Esta iglesia es la misma familia de Dios en donde El es nuestro Padre eterno, y Jesucristo es nuestro hermano, según Hebreos 3:6 el término “casa” es igual a “familia” y esto se comprueba leyendo estos pasajes y comparándolos con 1Timoteo 3:15 en el cual aparece la frase “casa de Dios,” de manera que “casa de Dios,” “familia de Dios,” la iglesia y el reino del amado Hijo, son sencillamente LA MISMA INSTITUCION y usted pertenece a ella.

¿Qué aprendemos de Mateo 16:18?—De este pasaje aprendemos que el Señor Jesucristo tiene Su iglesia, y que él mismo es el fundador y dueño absoluto de la iglesia, y esta iglesia es de carácter eterno, es además una institución divina e indestructible a la cual el adversario, es decir el diablo, no puede derrotar ni hacerla desaparecer.

Al obedecer usted el evangelio así como lo obedecieron los primeros cristianos durante el primer siglo, durante la vida de los apóstoles, entonces usted es miembro de la iglesia del Señor.

Es muy hermoso saber que usted es miembro de la iglesia del Señor ya que es una institución sumamente especial, ¿Porqué es tan especial?

1. Por la importancia de la iglesia. La iglesia del Nuevo Testamento goza de mucha importancia en virtud de las únicas y hermosas características que la identifican plenamente, y la diferencian de cualquier movimiento religioso de origen humano. Veamos de inmediato algunas de estas características:
 - a. Su fundador es Jesucristo. El es quien le dio origen y la hizo realidad durante el día de Pentecostés en la ciudad de Jerusalén. Usted puede leer el capítulo 2 del libro de Hechos.
 - b. Jesucristo pagó un alto precio por Su iglesia (Hechos 20:28). En este pasaje Pablo relata como el Señor con su propia sangre pagó el precio por Su iglesia. Esa misma afirmación se hace en la carta a los Efesios (Efesios 5:25-29). El es el dueño absoluto de esa iglesia y no ningún hombre.

- c. El es el fundamento. Las enseñanzas de Cristo, sus mandamientos expresados con autoridad divina, son las bases sobre las que descansa la iglesia (Mateo 7:24-27; Efesios 2:20; I Corintios 3:11). La iglesia del Señor no depende de doctrinas y mandamientos de hombres, ya que esto hace inútil y vana la honra a Dios (Mateo 15:7-9).
- d. El es la más alta autoridad en Su iglesia. (Efesios 1:22; 5:23; Colosenses 1:18) En estas citas bíblicas aprendemos que Jesucristo es la cabeza de la iglesia. Esto quiere decir que él es la más alta autoridad de donde emanan las leyes y las normas, así como las enseñanzas que son divulgadas y respetadas por la iglesia. Esta iglesia no tiene dos cabezas, sino una sola. Un niño con dos cabezas es un fenómeno, de igual forma también es incorrecto creer que la iglesia tiene una cabeza visible y otra invisible. La enseñanza de la Biblia es clara y sencilla: La iglesia del Nuevo Testamento tiene a Cristo como única cabeza de la iglesia.
- e. Tiene un origen divino y no carnal. Muchos grupos religiosos de nuestro tiempo se han originado por la espantosa división religiosa de la cual siempre han sido parte. Pero la iglesia a la cual ya usted pertenece, no tuvo su origen allí. Jesucristo dijo: “edificaré mi iglesia”. Esta declaración del Hijo de Dios hace de esta Su iglesia, UNA IGLESIA DE ORIGEN DIVINO, y así continúa siendo hasta el día de hoy.
- f. Su forma de gobierno está claramente especificado en el Nuevo Testamento. (Hechos 20:28; Efesios 4:11; I Timoteo 3:1-7, 8-10, 12-13; Tito 1:5-9; II Timoteo 4:5; Hebreos 13:7,17). Espero que usted lea cada texto detenidamente. Al hacerlo descubrirá que la iglesia del Nuevo Testamento está organizada así: Cristo como cabeza de la iglesia, apóstoles, profetas, evangelistas, pastores (también conocidos como ancianos u obispos), diáconos y maestros. Usted puede apreciar como la forma de gobierno de la iglesia del Señor, no es ni sofisticada, ni tampoco extravagante. La organización de esta iglesia es así de sencilla. No tiene una “sede central” o una “casa matriz” en ningún país del mundo, ni tampoco tiene un presidente de la

iglesia, ni un reverendo, ni ningún otro tipo de gobierno extraño a la Biblia misma.

2. Porque es una institución única, sin imitación posible. El Espíritu Santo la presenta mediante figuras ilustrativas para que podamos entenderla mejor. Nuestra visión de la iglesia depende mucho del ángulo en que nos situemos para interpretar estas figuras y del uso que hagamos de ellas. Veamos algunas:

- a. La iglesia.- el término “iglesia” del vocablo griego “ekklesia” significa: “los llamados fuera” La iglesia del Nuevo Testamento tiene un significado aún más original e importante. Es una institución divina, compuesta de personas de ambos sexos, quienes habiendo oído y entendido el evangelio, lo obedecieron siendo bautizados en Cristo (Romanos 6:3-6). Han sido apartados del mundo de pecado, y han sido asociados entre sí para adorar a Dios en Espíritu y en verdad. La iglesia del Señor en el primer siglo, estaba distribuida en muchos puntos geográficos del mundo romano. Lea por favor los siguientes pasajes: (Hechos 2:47; 8:1; 9:31; 11:25-26; I Corintios 1:1; Gálatas 1:1-2; I Tesalonicenses 1:1; Apocalipsis 2:1, 8, 12,18; 3:1,7, 14). En todos estos pasajes se mencionan los diferentes puntos geográficos hasta donde llegó la iglesia del Señor en el mundo de aquel entonces.
- b. El Reino.- El reino de Dios, el reino de Cristo, y el reino de los cielos, son una misma cosa. Ya hemos dicho en páginas anteriores que la iglesia y el reino significan la misma institución. (Mateo 16:18-19; Juan 18:36; Colosenses 1:13; Lucas 22:17-30). Cristo instituyó la cena para que fuera observada en Su reino, el cual habría de ser edificado. Poco después encontramos a los apóstoles observando, es decir guardando la cena del Señor con los cristianos (Hechos 2:42; 20:7; I Corintios 11:20-34). Este ejemplo demuestra que reino e iglesia es una misma institución. De lo contrario, la cena del Señor, que fue instituida para ser observada en el reino, no tendría porqué celebrarse en la iglesia.
- c. El cuerpo de Cristo.- (Efesios 1:22-23; Colosenses 1:18). Estos y otros pasajes más, nos enseñan que la iglesia del Señor es también conocida como el cuerpo de Cristo. Es importante tener en mente los siguientes

principios: 1) todos los cristianos están en Cristo; 2) todos los que son de Cristo están en su cuerpo que es la iglesia misma y 3) Por tanto los verdaderos cristianos están en la iglesia de Cristo.

Amado hermano y hermana, usted hoy forma parte de esta divina institución que Cristo mismo vino a fundar para que los obedientes estuvieran congregados en ella. En esta lección usted ha aprendido de cuál iglesia ha venido a ser miembro, y confío en el Señor en que todos amemos y trabajemos con entusiasmo por esa iglesia en la cual Cristo nos ha puesto.

Edificándonos Los Unos a los Otros

Dios desea que usted como cristiano fiel y miembro que es de la iglesia del Señor, llegue también a ser un miembro activo de la congregación local donde usted asiste. Es necesario saber que todos los cristianos nos cuidamos, y nos edificamos mutuamente los unos a los otros (Efesios 4:15-16). Una y otra vez los escritores del Nuevo Testamento exhortan a los cristianos a dedicarse a actividades específicas que permitan al cuerpo de Cristo funcionar y crecer espiritualmente. Cuando damos la debida atención a la constante exhortación de la palabra de Dios, y a las aplicaciones dadas en la congregación, entonces podemos estar seguros de que el cuerpo de Cristo estamos funcionando.

- 1.- El amor es fundamental para toda obra cristiana. Es “un camino aún más excelente” (I Corintios 12:31; 13:13). No hay duda de que el amor es lo más importante. Amar a los hermanos es el mandamiento básico en la iglesia del Nuevo Testamento (Colosenses 3:14; I Pedro 4:8; Juan 13:34-35).
- 2.- Favor de leer detenidamente (I Corintios 12:14-27; Romanos 12:4-5; Efesios 4:15-16; Colosenses 2:17-19).
- 3.- Los cristianos somos miembros los unos de los otros y esto es una verdad divina respaldada con los textos arriba citados.
- 4.- El cuerpo de Cristo se compone de muchos miembros, y cada miembro es importante. Nos necesitamos todos, los unos a los otros. Ningún cristiano, puede individualmente, por sí mismo funcionar de manera efectiva.
- 5.- Ningún cristiano debe creer que él sea más importante que otro miembro del cuerpo de Cristo. Esto nos lleva a la humildad (Romanos 12:3). Todos debemos revestirnos de humildad, recordando que el que tiene la responsabilidad más grande, es el más grande servidor. Todos debemos preocuparnos seriamente por la unidad y por la paz. Debemos hacer todo lo posible por evitar malos entendidos, y evitar así la más mínima posibilidad de cualquier división.
- 6.- Aún aquellos cristianos que tienen una mayor posición en cuanto a responsabilidades en la iglesia local, no deben considerarse superiores a los otros que no tienen ningún cargo en la congregación. Ambos gozan de la misma

importancia, y son muy necesarios y útiles en el cuerpo de Cristo.

- 7.- Favor de leer detenidamente (Juan 17:11, 20-23; Efesios 4:3; Romanos 15:5-6; I Corintios 1:10-13).
- 8.- Para promover la unidad en el cuerpo de Cristo, necesitamos eliminar cualquier mala actitud y sentimiento carnal entre los cristianos, y fomentar la generosidad, la abnegación, la paz, y el constante crecimiento en la sana doctrina, y ocuparnos de factores positivos que nos lleven hacia la unidad. La clave para lograr la verdadera unidad, es la madurez cristiana, reflejada en un verdadero amor.
- 9.- La estrategia número uno de Satanás consiste en destruir la unidad entre los cristianos. Nuestro adversario, es el autor de toda confusión, insensibilidad, indiferencia, falsa doctrina, y las divisiones en la iglesia. Satanás usa de mucha sagacidad para lograr la división dentro del cuerpo de Cristo, con lo cual logra mucho beneficio para sus malvados propósitos.
- 10.- La división produce infidelidad y causa la destrucción de cualquier congregación, así como también destruye a los mismos cristianos. La división es errónea, deshonra al cuerpo del Señor que es la iglesia, y va en contra de la voluntad del Señor. La división le quita la fuerza a la iglesia para cumplir con la gran comisión dada por el Señor de ir y predicar el evangelio a toda criatura (Marcos 16:15-16).
- 11.- Debemos luchar TODOS JUNTOS por impedir que los factores humanos produzcan malos entendidos y fricciones entre nosotros al punto que nos dividan. Satanás se deleita en usar menudencias para destruir cualquier congregación.
- 12.- Cada cristiano, incluyéndolo también a usted, debe luchar y esforzarse positivamente a favor de la unidad en la congregación local. Cada miembro del cuerpo de Cristo debe cooperar para alcanzar ese fin. Cada cristiano debe hacer su parte en pro de la unidad de la iglesia del Señor.
- 13.- La unidad es posible en Cristo. El y su palabra son la única base de la verdadera unidad. La unidad sobre cualquier otra base que no sea la verdad, está destinada al fracaso. Las enseñanzas de Cristo y sus apóstoles constituyen la norma exclusiva para fomentar la auténtica unidad.

- 14.- La unidad por la que oraban Jesús y también el apóstol Pablo, es la unidad concreta, visible, y práctica que debe existir entre los creyentes convertidos, que están unidos en una determinada localidad geográfica. Es una unidad constante, a prueba de “toda dificultad.” Debe haber una unidad visible que revele la verdadera esencia del Evangelio verdadero.
- 15.- La unidad es el arma más efectiva contra la infidelidad, y contra la incredulidad. La unidad es una dinámica recíproca. Ella da como resultado una función efectiva en el cuerpo, y ello hace que haya una mayor unidad entre los miembros. Donde hay unidad, habrá un testimonio dinámico de Jesucristo.
- 16.- Quienes respetan la voluntad y la autoridad de Jesucristo deben luchar por la unidad entre los cristianos, y a su vez rechazar cualquier clase de división que promueva el sectarismo entre los cristianos.
- 17.- Favor de leer detenidamente (Romanos 16:3-6, 16; Hechos 20:1; 21:6; I Pedro 5:14; II Corintios 13:12).
- 18.- Los cristianos deben siempre ser sinceros al saludarse unos a otros en Cristo. La forma de expresar este saludo depende de lo que se considera apropiado y aceptable de acuerdo a cada cultura. Podría ser un apretón de manos, un abrazo con delicadeza, un ósculo (beso) santo. Es siempre importante y apropiado que los cristianos se saluden, pero el saludo debe ser un saludo santo, con un afecto basado siempre en motivos puros, discreción, y con un profundo significado, el cual refleje un sincero amor cristiano. Debemos saludarnos unos a otros con toda pureza y con una expresión de verdadero interés y amor. No hay que dar lugar a la hipocresía ni al fingimiento. Cuando nuestro saludo es así, se contribuye a la curación psicológica y espiritual.
- 19.- Favor de leer detenidamente (II Tesalonicenses 3:14-15; Colosenses 3:16; Hebreos 3:13; 10:25; Romanos 15:14).
- 20.- Los cristianos en Roma a quienes Pablo escribe, estaban llenos de bondad, tenían una espiritualidad básica. Ellos eran capaces de amonestarse los unos a otros porque procuraban vivir en santidad, y por eso generalmente

hablaban de vidas ejemplares. Ellos procuraban imitar a Cristo en santidad.

- 21.- Los cristianos que son sensibles a la palabra de Dios sobre la manera como se debe vivir en el Señor, son capaces y además responsables para amonestar a otros cristianos. Son cristianos que se han ganado el derecho de advertir sobre los riesgos de quienes demuestran características que infringen las enseñanzas directas de las Escrituras.
- 22.- La amonestación debe ser hecha con profundo interés y amor, tenemos el ejemplo en Hechos 20:31. Las lágrimas de Pablo reflejaban la preocupación profunda por estos hermanos en Cristo. La amonestación debe ser hecha con motivos puros, según I Corintios 4:14. Al amonestarnos mutuamente y de una forma adecuada, nos estamos ayudando para crecer y lograr madurez en la vida cristiana (Colosenses 1:28-29).
- 23.- Si un cristiano o una cristiana peca, es decir tiene un conflicto espiritual, debe ser atendido correctamente. La manera de ser atendido es amonestándole con amor y privadamente. Personalmente. Si la confrontación personal no da buen resultado, y el hermano persiste en el pecado, entonces se le confrontará con la ayuda de testigos, y de no haber un cambio de actitud en aquel hermano, entonces vendrá la reprensión pública (Mateo 18:15-17; I Timoteo 5:19; II Corintios 13:1; I Timoteo 5:20).
- 24.- Cada cristiano debe examinar su propia vida, antes de intentar amonestar a otros. Deberá estar seguro de vivir una vida de ejemplo, eliminando el pecado de su propia vida, a fin de poder tratar el pecado en la vida de los demás (Mateo 7:1-5).

Puestos Los Ojos en Jesús

- 1.- Le invito a buscar y leer detenidamente los siguientes pasajes: (Hebreos 12:1-2; I Pedro 2:20-22; Mateo 11:28-30; Lucas 6:46-48; Colosenses 2:8-13).
- 2.- Ahora que usted es cristiano, como resultado de su sincera obediencia al evangelio, es muy necesario que en su vida cristiana, mantenga su mirada permanentemente puesta en Cristo. Esta es la clave primordial para que su vida cristiana esté llena de muchos triunfos.
- 3.- ¿Cómo fue la vida práctica de Jesús? --- Al leer el testimonio de quienes fueron testigos oculares del Señor, los discípulos, descubrimos a un Cristo libre de toda contaminación pecaminosa. A pesar de que en su tiempo había inmoralidad, injusticias de todo tipo, paganismo, etc., no obstante nuestro Señor nunca se contaminó, sino que ejerció completo dominio sobre todo aquello que destruye al hombre. Este es un motivo de porqué siempre debemos mantener nuestra mirada puesta en Jesús.
- 4.- Al continuar considerando la vida de Jesucristo según se presenta en las Sagradas Escrituras, descubrimos en él un carácter santo y sano; no hubo en él espíritu de amargura, sino que fue manso y humilde de corazón. Supo mantener posturas muy equilibradas ante las provocaciones de sus adversarios, por quienes clamó: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen”. Este es un motivo más, de porqué debemos poner nuestros ojos en Jesús.
- 5.- Al seguir paso a paso la vida de Jesucristo, tal y como lo describe la Biblia, encontramos un líder cuya vida concordaba con sus enseñanzas. En él no hubo contradicciones de ningún tipo. Al hablar del perdón, perdonaba; al hablar de amor; amaba; al hablar de obediencia, fue obediente, siendo sumiso al Padre celestial que lo había enviado; al hablar de santidad y perfección, lo practicó apartándose de la mundanalidad y evitando toda contaminación. Toda su vida fue de completa autoridad sobre el pecado. Este es un motivo más, y también muy poderoso para poner nuestros ojos en Jesús.

- 6.- Al seguir escudriñando la vida de Jesucristo en las páginas del Nuevo Testamento, encontraremos que sus enseñanzas las cuales son prácticas, son de aplicación perenne. Sus enseñanzas nunca caen en desuso, nunca pasan de moda, y son muy efectivas porque nos orientan correctamente en la administración de nuestra vida cristiana. Este es un motivo más para poner nuestros ojos en Jesús.
- 7.- Conforme estudiamos la vida de Cristo, descubrimos en él la cualidad de la autoridad. Jesucristo tiene toda autoridad, y mediante ella él se hace obedecer. El ha demostrado tener autoridad sobre el pecado, sobre la muerte, y aún sobre el mismo Satanás; también tiene autoridad sobre todo lo creado; y todo lo que existe está sujeto a él. (Filipenses 2:9-11; Colosenses 1:15-19; Hebreos 2:14-15; Efesios 1:20-23). Este es un motivo más para poner nuestros ojos en Jesús.
- 8.- Apreciado hermano (a) ahora me permito darle una buena recomendación. No se deje usted influenciar en su mente por los malos ejemplos de otros cristianos. No fije su atención en ellos, ni en sus faltas, ya que usted no es un seguidor de hombres. Le he presentado varios motivos que nos deben estimular a fijar nuestra atención en Jesucristo. Si usted atiende esta recomendación, de seguro, no tendrá usted desilusiones, ni desánimos en su vida cristiana, y logrará firmeza, estabilidad, y fuertes convicciones en su nueva vida en Cristo.

CONCLUSIÓN

Se le han presentado a usted en este trabajo varios temas relacionados con su nueva vida en Cristo, la cual inició desde el momento en que usted nació del agua y del Espíritu.

Habiendo concluido el estudio de estas breves lecciones solo espero que usted las pueda aplicar a su vida privada, a fin de experimentar en usted mismo (a) los hermosos resultados de una nueva vida en Cristo.

Naturalmente usted no debe sentirse como uno (a) que ya llegó a la plenitud del conocimiento de la voluntad divina. Es muy importante que usted continúe congregándose, asistiendo a las reuniones de la iglesia del Señor, a fin de continuar creciendo en el conocimiento doctrinal, lo cual es vital para todo hijo de Dios. Cada vez que los cristianos se reúnen, lo hacen para adorar a nuestro Padre celestial y estudiar

aquellos tópicos de su palabra, la cual nos hace desarrollar aún más dentro del Reino.

Si usted ya lo ha logrado, o está logrando retener las lecciones de este importante material, si las está aplicando a su vida cristiana, porque está convencido (a), de que son de gran utilidad en su vida, entonces le felicito, pues esa es la más grade garantía de una vida en la cual Cristo verdaderamente vive!

Cuando Cristo dijo a sus discípulos: “Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado,” también dijo: “Y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:20).

Con esto podemos entender que si a quienes Cristo mismo comisionó a ir y hacer discípulos, les garantizó, que al enseñar ellos a los nuevos convertidos, a guardar todas las cosas que él les había mandado, ellos tendrían la seguridad de que él estaría con ellos todos los días hasta el fin del mundo; así también podemos nosotros estar seguros, que si guardamos todo lo que él quiere que guardemos, de igual manera, así también estará él con nosotros, cada día de nuestra existencia, hasta el fin de este mundo.

Joaquín Rojas